

Instituto de Estudios Filosóficos

“Santo Tomás de Aquino”

BUENOS AIRES – REPÚBLICA ARGENTINA

Reunión N° 4

Clase del 25-4-2024 a cargo del Director, Prof. Dr. Félix Adolfo Lamas – Acta a cargo del Doctorando Julian Ritzel Farret

Presentes personalmente: P. Leandro Blanco, Juan Manuel Paniagua, Federico Ialorenzi, Faustino de Nicola.

Presentes telemáticamente: Belen Masci, Lucila Adriana Bossini, Juan Pablo Barros, Guillermo García, Juan Bautista Thorne, Salvador. R. Varela, María del Pilar Márquez, Julian Ritzel Farret, Cristian Davis, Taiur Fontana, Bruno Benedetti, Carlos Barbé, P. Sebastian De Candido, Thales Lobo, Hugo torres, Daniel Herrera, Ignacio Gallo.

Orden categorial y orden trascendental

Exposición a cargo del Prof. Dr. Félix Adolfo Lamas (FAL):

Introducción sobre el mito:

¿Qué cosa entiendo yo, siguiendo a Platón y a Aristóteles, por mito? El mito es un recurso dialectico, es decir, un recurso que no conduce a una verdad apodíctica, sino a una cierta aproximación al develamiento de una zona de misterio. El hombre tiene al alcance de su conocimiento una cantidad de cosas. Pero tiene muchas más fuera de su posibilidad de conocimiento. Algunas pueden ser alcanzadas mediante investigación a través de los siglos. Otras parecen inalcanzables, porque son zonas que de suyo son imposibles de conocer para el hombre. Hay zonas de misterios absolutas y otras relativas, que no son posibles conocer en las condiciones actuales pero que al mejor se puede por investigación acercarse más a ellas.

El mito es una respuesta a los interrogantes que surgen de estas zonas de misterios. En la medida que el hombre necesita de este dato para su vida, su organización social etc. Es una respuesta que tiene, por el general, tres componentes:

i) es una respuesta poética, que incluye metáforas, que no son irracionales, pero tampoco se sigue de una lógica estricta.

ii) un mito serio suele tener raíces tradicionales que llegan a ser parte de una revelación, quizás la originaria de Dios a Adán, o puede haber habido otra revelación en tiempos pasados. Esa revelación constituye un dato que con el tiempo se va transmitiendo y poblamiento se va obscureciendo y se le va adhiriendo cosas que no son propiamente de su origen, pero que de alguna manera sigue estando presente. Se presupone no una mera fantasía, una mera alegoría, sino que algo de eso hay. No sabemos exactamente como, pero algo de eso hay.

iii) componente racional, que examina el valor de verdad o de probabilidad o de coherencia que puede tener y de alguna manera lo va adaptando a la comprensión racional del hombre. Ejemplo: Hesíodo con relación a Homero, le da un poco de coherencia y verosimilitud a la tradición homérica, con dioses antropomórficos y malos, todo eso que irrita a Platón. Platón nos está mostrando que hay mitos que son falsos directamente y se los tiran a la basura, pero hay los mitos verdaderos, los de que hablan Aristóteles en la Metafísica, los restos de una revelación originaria a nuestros antepasados bajo una forma poética. Platón asume los mitos serios como respuestas a aspectos misteriosos que él no puede resolver racionalmente. Por ejemplo: la transmigración. Se dice que Platón era transmigracionista. Eso es un mito. Cuando él llega a ese punto, usa un mito que ayuda a cerrar una explicación. Ejemplo: transmigración es un mito, la caverna es una alegoría o una parábola, pero no un mito. Entonces, para Platón y Aristóteles, el mito es un recurso dialéctico, y como tal está sujeto y susceptible a crítica racional, pero no a un descarte de tipo despreciativo.

La confusión platónica del orden categorial con el orden transcendental:

Ese tema es un problema metafísico básico. Una de las deficiencias del pensamiento platónico es la confusión del orden categorial con el orden transcendental. Y que ha sido Aristóteles el que parece haberlos distinguido con cierta claridad sin ponerle nombre. Y después fue retomado por el pensamiento escolástico esa distinción.

El orden categorial: es el orden de las categorías y de las relaciones entre ellas. Hemos dicho que las categorías son los géneros supremos del ser. Categoría es decir que cosa son todo lo que *existe* en el mundo. Es un catálogo ordenado de todas las cosas, de todos los entes que existen en este mundo. Y el origen metodológico de las categorías probablemente haya sido el método de las divisiones de Platón. Yo creo que en realidad haya sido fruto de un método ascendente. De cualquier manera, el hecho es que ellas constituyen en su conjunto la esencia de todas las cosas que existen, de tal manera que son la respuesta, desde el punto de vista lógica, a la pregunta *¿qué es eso?*, siempre que eso a que estamos refiriéndonos sea un objeto real que aparezca ante nosotros en el campo de la experiencia. Las categorías surgen, por supuesto, de la experiencia, entendiendo por experiencia la percepción, que es el acto de la experiencia, y el esquema perceptivo o la experiencia como habito, fruto ya de la elaboración judicativa de la cogitativa y de la memoria. Reparen en eso: la percepción y la experiencia como habito perfeccionan con un juicio discretivo, un juicio que distingue y separa cosas distintas. Tenemos experiencia es el campo en el que el mundo, las cosas del mundo, aparecen al hombre, y aparecen al hombre mediante cierto contacto físico. De esa experiencia surge el que llamamos abstracciones etc. Las categorías son, entonces, el repertorio de las cosas que existen en el mundo conocido. Y lógicamente son la respuesta para la pregunta *¿qué es eso?* Aristóteles organiza, clasifica esas categorías, las distingue en sustancia y accidentes, habla de sustancia primera, sustancia segunda, nueve accidentes etc. Y después agrega la consideración de ciertas relaciones entre las categorías, el antes y después, el movimiento y cosas semejantes, los llamados pelos medievales los pospredicamientos. Ese es el orden categorial. Con eso uno podría pensar que tiene ya la respuesta y no necesita otra cosa. Pero si necesita otra cosa.

Preguntas:

Lucila Adriana Bossini: no entendí que es lo llamado por los medievales pospredicamientos.

Félix Adolfo Lamas: pospredicamientos son las relaciones que establecen entre las categorías. Yo tengo un cuadro de categorías. Hay la posibilidad y la necesidad de

examinar también las relaciones de ellas entre sí. Por eso el antes y el después, grande y pequeño, los contrarios, los contradictorios etc.

Continuación de la exposición a cargo del Prof. Dr. Félix Adolfo Lamas (FAL):

Sería un error creer que aquí se acaba la historia. Ese tema de las categorías resurgió después. La metafísica racionalista la dejó un poco de lado. Kant la deformó completamente convirtiendo las categorías en conceptos superiores, formas vacías. Él hace uso de ellas, después de esa crisis del pensamiento moderno, fue Hegel. Pero en Hegel las categorías son solamente lógicas, porque ser y pensamiento son idénticos para Hegel, de tal manera que la lógica es la metafísica. El cierto es que en los tiempos contemporáneos resucita la investigación sobre las categorías, por la mano de un hegeliano alemán, Friedrich Adolf Trendelenburg, que escribe una obra que llamaba *Kategorienlehre*, es decir, *La ciencia de las categorías*. Un trabajo pretendidamente sistemático de hermenéutica de las categorías aristotélicas. Un de sus discípulos, que hizo la tesis doctoral bajo su dirección, fue Franz Brentano. Él era un dominico en desacuerdo con Vaticano I, sobre todo el dogma de la infalibilidad pontificia en materia de fe y costumbre cuando el Papa habla *ex cathedra*. Eso no les gustaba a muchos alemanes. Se fueron muchos, después denominados los católicos antiguos. Como dominico, conocía a Santo Tomás, aunque Santo Tomás no estaba de moda. Hace su tesis con el título *Como hablar del ser*. Al fin de su vida, escribió otro con mismo título del de su maestro *Kategorienlehre*. Aquí él agota el problema que plantea esa expresión aristotélica *el ente se dice de muchas maneras*. Para Brentano, en sus dos obras, esa multivocidad del ser parece agotarse en la ciencia de las categorías.

Brentano es muy importante. Pensadores de todos los tipos fueron de alguna manera iluminados por él. El propio Maritain es un metafísico serio y dice que descubre Aristóteles gracias a Brentano. Es decir: hay un resurgimiento aristotélico en las figuras de Karl Ludwig Michelet, Friedrich Adolf Trendelenburg y Franz Brentano. Pero Brentano es el patriarca del renacimiento aristotélico en una dimensión realista. Michelet y Trendelenburg eran idealistas porque eran, en el fondo, hegelianos. Hegel también era aristotélico, claro, pero un aristotelismo idealista, es decir, posto patas para arriba. En Brentano ya tenemos una versión realista, aunque tenga sido acusado de

idealista. Pero de algún modo fue el maestro influyente de tipos como Maritain. Brentano tiene una tesis de que todos juicios apofánticos – es decir, juicios que dicen que cosa es algo – son derivaciones de un juicio existencial, es decir, la raíz de todos los juicios es siempre existencial. Eso significa que son juicios de atestamiento, atestan la existencia de las cosas, como su presencia en el mundo. Esa posición de Brentano se puede dar por admitida y no interesa discutirla. Pero con ella se puede plantear el problema que quiero desarrollar.

Brentano fue el maestro Sigmund Freud, Edmund Husserl, Bertrand Russell, Martin Heidegger. Él es la bisagra entre el pensamiento contemporáneo y el pensamiento clásico. Es imposible que un filósofo serio hoy prescindiera de eso.

Preguntas:

Padre Sebastián: la importancia del juicio de existencia que, digamos, no es tautológico, sino que está afirmando la existencia actual.

Félix Adolfo Lamas: así es. Si digo hay un perro o existe un perro. Ahí el es el existe no es tautológico, sino una afirmación de existencia.

Continuación de la exposición a cargo del Prof. Dr. Félix Adolfo Lamas (FAL):

Existen tres grandes grados de juicios: i) juicios existenciales, ii) juicios apofánticos, y iii) juicios prácticos – que se dividen en i) estimativos, ii) normativos y iii) meramente imperativos. Pero el importante para mí acá es el hecho de que Brentano afirme que el juicio existencial es el primero. La importancia está dada porque eso recorre el proceso de la cogitativa. La cogitativa es una función de los sentidos internos, pero gobernada por la razón. Pero la cogitativa también la tiene un perro, pero ahí se llama estimativa. En el conocimiento de algo real pareciera cierto que el primero que aparece es la existencia de esa cosa. Antes de decir que es, yo me topo con algo que es, de tal manera que, según Brentano, pareciera que preguntarse *¿qué es?* es algo que sigue al hecho que veo algo que es, es decir, algo que tiene presencia ante mí en el mundo.

Pero ese no es el tema de hoy. Interesa que Brentano tenga señalado que es imposible el conocimiento verdadero sin referencia a la existencia, y ahí adentramos en un realismo fuerte. Pero analicemos eso. Percibo la existencia. La percepción de la existencia es una de las funciones de la cogitativa y de la memoria. Percepción de la existencia. Existencia como dato empírico. A partir de acá el proceso de abstracción, las categorías etc. La afirmación de existencia es algo más que resultado de un choque con las cosas del mundo. Y Aristóteles agrega algo que hace posible esa percepción de existencia y que hace posible la abstracción. Que hace posible las tres cosas: la inteligencia, la abstracción, el juicio. ¿Qué es eso que introduce Aristóteles? Él introduce el intelecto agente, que tiene unidad ontológica profunda con el ser. Yo diría que el intelecto agente es una función del ser. La existencia, mirándola con relación esa afirmación del ser que es propia de la naturaleza del espíritu, la existencia no es otra cosa que la manifestación fenoménica del ser. Esa manifestación fenoménica se descubre gracias a el intelecto agente. Por eso yo les recuerdo la lectura de los últimos párrafos del Libro II de los Segundos Analíticos de Aristóteles, en que él da una versión más profunda de la experiencia que él da al comienzo de la Metafísica. Cuando él habla de la captación del universal en el fantasma, uno diría que uno capta la esencia de perro, gato etc. Si, también. Pero Aristóteles dice que el que se hace presente a la inteligencia son los principios. Los principios son el objeto de la inteligencia.

Los Segundos Analíticos es una obra que podría llamar lógica material. Hay una tendencia de reducir la lógica a la lógica formal. Para Santo Tomás, la única lógica formal posible es de los Segundos Analíticos, la estructura del silogismo, pues las categorías no es una lógica formal, ya que habla de la esencia de las cosas. El tratado de interpretación – Peri Hermeneias – es el tratado de juicio, cuyo tema es la verdad, y ya no estamos en la lógica formal, tampoco en la tópica etc.

Los Segundos Analíticos responden a este problema: ¿de dónde surgen las premisas verdaderas? En los Primeros Analíticos Aristóteles muestra la estructura válida de un razonamiento y descubre la estructura del silogismo, establece las leyes del silogismo, lo clasifica etc. Pero, para que el silogismo sea un instrumento hacia la verdad es necesario que las premisas sean verdaderas. Si una premisa es falsa, la conclusión va a ser falsa. En definitiva, los Segundos Analíticos son el tratado aristotélico de la

experiencia como fuente de la ciencia. Tiene dos partes, dos libros. Y en segundo libro, tiene diecinueve capítulos. El último capítulo se llama *La aprehensión de los principios*.

Cita comentada:

Así pues, del sentido, es decir, de la acción de los sentidos externos, que empiezan a ser procesados por los sentidos internos, por el sentido común y la imaginación, del sentido surge la memoria. La memoria es un sentido interno que de alguna manera termina de completar y perfeccionar la percepción sensible. La memoria va siempre unida a la cogitativa, que es la función del juicio empírico, juicio de existencia, de es conveniente para mí, lo quiero no lo quiero, lo odio etc. Van en pareja. Del sentido surge la memoria, y de la memoria repetida de lo mismo la experiencia. Habla de la experiencia como habito, o sea, el esquema perceptivo. Pues los recuerdos múltiples en número son una única experiencia. De la experiencia o de universal todo que se han remansado en el alma. ¿Qué es eso? Esta diciendo que el fantasma, lo que ha elaborado la memoria en la cogitativa, una imagen preñada pela esencia de las cosas. Ahí está el universal, eso que es uno en múltiple. Lo uno cabe la pluralidad, que como uno es idéntico en todas esas cosas. Dese universal surge el principio del arte y de la ciencia. Si se trata de la realización, principio del arte; si del que es, principios de la ciencia. Entonces, ni los modos de ser son innatos, ni proceden de otros modos de ser más conocidos sino de la percepción, al igual que una batalla se produce una desbandada al detenerse uno se detiene otro, después otro hasta volver al orden del principio. Y el alma resulta ser de tal manera que es capaz de experimentar eso. Cuando se detiene en el alma alguna de las cosas indiferenciadas se da por primera vez el universal en el alma, pues aun cuando se siente lo singular, la percepción lo es de universal. No es la sensación, sino la percepción. La percepción de universal. Está claro entonces que nosotros conocemos por inducción. Y llego al ultimo párrafo. Por otra parte, de los modos de ser relativos al pensamiento por los que poseímos la verdad, unos no son siempre verdaderos y están expuestos a el falso, la opinión y el razonamiento, mientras que la ciencia y el *nous* son siempre verdadera y ningún otro género de saber es más exacto que el *nous*. Los principios son más conocidos que las demostraciones, y toda ciencia va acompañada de discurso. No hay ciencia de los principios. Y no hay nada mas verdadera que la ciencia excepto el *nous*. Habrá inducción de los principios, tanto a partir de esas

consideraciones, como del hecho que el principio de la demostración no es la demostración, de modo que tampoco el de la ciencia es la ciencia. Si no conocemos otro género de conocimiento verdadera a parte de la ciencia, la inducción se da el principio de la ciencia. Y aquella será principio del principio. La nota dice que intuición e inteligencia son como fundamentos subjetivos de los principios universales. Yo diría más que no solo principio subjetivo, porque la inducción del principio no es otra cosa que la inmediatez del ser respecto la inteligencia. Y así como las cosas en su manifestación a través de los accidentes materiales son inmediatas a la percepción sensible. Nuestros órganos son afines a estas expresiones de la materia. El ser es connatural con la inteligencia.

El juicio que da origen a las categorías es esta captación inmediata del ser por afinidad con el *nous*, el espíritu, el intelecto agente. Esto es que explica lo que dice Brentano sin darse cuenta de que la existencia no es el acto más importante de la realidad de las cosas. El más importante es el acto de ser, que tiene una cierta conaturalidad con la inteligencia. Eso dice Aristóteles en estas palabras que parecen un oscuras, mas que reflejan con mucha exactitud que el intelecto agente es algo divino en el alma. Nos es una facultad, sino que trasciende el alma como forma material. Es algo divino pues es creación directa de Dios, no se lo recibe del papá. Por eso es algo divino en el alma. Él que vio eso con claridad es Santo Agostinho con su teoría de la *iluminatio*, que siempre se entiende mal, pero la entendió bien Santo Tomás, al decir que en el alma humana hay una luz que permite el discernimiento de la esencia. Esa luz es el *nous*. Si tengo en cuenta eso, puedo reconstruir el orden trascendental. Es fácil decir que Aristóteles descubre el orden trascendental. Pero no decimos por que necesitamos hablar de un orden trascendental, ni cómo es posible que tengamos dos casi sistemas judicativos. Para entender eso, es importante comprender eso que acabamos de leer.

Preguntas:

Juan Manuel Paniagua: ¿cuál la diferencia entre existencia y acto de ser?

Félix Adolfo Lamas: existencia es mi termino. Es atestamiento, afirmación de presencia, de realidad de una cosa. Hay un perro. El ser es principio de la realidad. La

existencia uno puede considerar el ente en acto. ¿Pero que es que pone en acto a un ente? ¿Qué es que lo hace existir? Es el acto de ser, como principio intrínseco de la creación de Dios.

Juan Manuel Paniagua: ¿entre *nous* y razón discursiva? ¿Son cosas distintas?

Félix Adolfo Lamas: son funciones distintas de la misma facultad. La inteligencia tiene dos facultades. El intelecto posible es también la razón. Al intelecto posible se considera *nous* por el hábito de conocimiento de los primeros principios. Pero ese conocimiento de los principios entra en contacto con los datos de experiencia para conocimiento de la realidad empírica, que nosotros conocemos y adecuada a nuestro modo de conocer. Entonces, de alguna manera, la inteligencia inmediata es estable e inmóvil. La fuente de eso es el intelecto agente, que opera como operaba la *iluminatio* de San Agustín, pues tiene la función de iluminar con la luz del ser el fantasma. La luz del intelecto agente es el ser, la actualidad del ser. Luz es una metáfora, pero en realidad estamos hablando de la raíz de todos los actos creados es el acto de ser. La cogitativa y la memoria elaboran un fantasma que es flexible suficiente para representar todos los semejantes. Ese fantasma es iluminado por el ser gracias al intelecto agente. Previo al concepto de perro, tenemos el ser. Por eso dice Santo Tomás que el primer concepto que elabora la inteligencia es el concepto de ente. Ese es el primer concepto que alcanza la inteligencia. Para que quede claro: el primer concepto que elabora la razón no es el universal de perro, de gato, de lo que sea. El primer concepto que elabora la inteligencia humana es el concepto de ente. Y ese concepto de ente opera como principio de todos los demás conocimientos intelectuales. Por eso Aristóteles habla de conocimiento de los principios.

El orden transcendental: Decir que el concepto de ente es el primer concepto que elabora la inteligencia es decir que es principio de toda la racionalidad. En este punto, eso se conecta con el tema de las causas. Porque el tema de los principios incluye el de las causas – las causas son principios. Tenemos dos posibles ámbitos de exploración: i) el de las categorías, cuya fuente parece ser la experiencia; y ii) el del acto de ser y de los conceptos elabora para de alguna manera expresar el acto de ser. Aquí está el núcleo del orden transcendental.

Todo eso que llamamos transcendentales son conceptos que ponen de manifiesto a la inteligencia aspectos del ser. También la tradición escolástica los llama propiedades del ser, del ente. Y eso es común a todo el orden categorial. Pero más: es la fundamentación intelectual del orden categorial. El orden transcendental no me habla de la esencia de cada cosa, sino el orden de los principios y, en definitiva, la raíz última de la causalidad. Las categorías son conceptos que significan la esencia de las cosas reales, de los entes reales. Toda la investigación ontológica de las categorías incluye necesariamente de las causas. Tanto causas como conceptos son unívocos. Eso quiere decir que perro, respecto de ese perro o el de mi vecino, es la misma esencia específica. Es un concepto unívoco. Si yo entro los pospredicamentos tengo que abandonar la univocidad. Ahí surge la analogía: el ser se dice de muchas maneras. La sustancia es más ser que la cantidad, por ejemplo.

En el plano de las categorías, de la esencia de las cosas, la causa tiene la misma naturaleza que el efecto: el perro engendra el perro, el gato engendra el gato. Eso denominamos causalidad unívoca. Si quiero ver la raíz última de las causas, ahí las causas no son unívocas. Dios es causa de todas las cosas. Dios causa el mundo, pero Dios no es el mundo. A eso denominamos causalidad equívoca o análoga.

El orden transcendental es el orden de los principios, que no está regido por la univocidad, sino por la analogía. Fabro dice que la analogía es la semántica de la participación. Lamas dice que la participación no cubre todo el campo de la analogía metafísica. Si uno apura el argumento va a decir que la tesis de Fabro es falsa. Entre una causa primera y una causa prójima hay analogía, pero no necesariamente participación. El acto de ser y el concepto de ente es análogo con todas las cosas, pero no todas las cosas participan de ente, sino que son ente. Eso de que la analogía es la semántica de la participación es un giro retórico que no explica nada.

¿Se advierte que se trata de dos órdenes conceptuales y argumentales que se distinguen por su fuente: la experiencia y la compenetración de ser e inteligencia? En un caso rige la univocidad, en otro la analogía. En un caso es un orden mental que refleja el orden real de existencia de las cosas en el mundo – orden de las categorías -; el otro es el

orden de los principios comunes a todas las cosas reales, pero que trascienden las categorías, la esencia de todas las cosas.

La teología racional no la puedo tratar a base de análisis de las categorías. Y si bien tengo que hablar de alguna manera, si hablo de Dios considero que es una sustancia, pero en realidad El no es sustancia. Él está por cima de la sustancia. Usamos la palabra sustancia porque es el más cercano para apuntar a Dios. Pero Dios no es ente ni sustancia.

Por eso hay dos planos de la metafísica. El desarrollo a partir de las categorías. Y el desarrollo de la metafísica a partir de los principios. Para Aristóteles, el de los principios es más legítimo, pues todas las ciencias tienen en los principios propios su objeto formal. Pero las ciencias no estudian sus principios, sino que su objeto o sujeto a la luz de los principios. La ciencia que estudia los principios es justamente la metafísica. Y ahí está el firmamento último del conocimiento racional del hombre, que termina naturalmente en Dios.

De aquí surgen una serie de conceptos. Los transcendentales son propiedades del ente. El ente tiene cinco propiedades: uno, verdadero, bueno, distinto, y tiene una esencia. Además, hay las relaciones entre los transcendentales y hay otros conceptos que están más allá de las categorías, aunque no sean transcendentales, como es el concepto de potencia y acto. Por lo tanto, para Aristóteles, Dios es acto, y Dios es *nous*. En ese concepto de acto y potencia está todo un tema. Eso explica no solamente todo el dinamismo, sino toda diversidad y unidad de los entes. Todo ente está constituido por potencia y acto. Entre la potencia y el acto hay una relación no categorial, sino transcendental. Fabro llama una relación constitutiva. El orden transcendental es el orden de los principios, el orden propio de la inteligencia en tanto tal, en tanto *nous*. Por lo tanto, es la luz que ilumina el conocimiento de las cosas reales.

Preguntas:

Juan Manuel Paniagua: ¿se puede decir que el *nous* es eterno?

Félix Adolfo Lamas: el *nous* creado es sempiterno pues fue creado en el tiempo. El *nous* humano es como una chispa de Dios en la creatura. Por eso esta por encima de la materia. Entonces, acá tenemos un problema antropológico: el alma tiene una facultad que la excede ontológicamente. El alma es inmortal no por lo que tiene forma vital el cuerpo, sino que es inmortal por el *nous* – es decir, intelecto agente y intelecto posible.

Daniel Herrera: Dios es acto y es *nous*, es espíritu. Algunos sostienen con eso que es forma pura. De ahí la pregunta: si fuera forma, de alguna manera estaría limitado, y Dios es acto puro y limitado. ¿Eso es correcto?

Félix Adolfo Lamas: decir que es forma pura solo tiene sentido si por forma estoy pensando en acto. Si pienso en forma en el sentido que tiene la física aristotélica, ahí no. Si con la palabra quiero decir forma pura sin materia, es un modo bastante impreciso de hablar. Aristóteles no utiliza la expresión infinito. Para él, infinito es una imperfección. Los cristianos es que van a hablar de infinitud en un sentido positivo. Escoto después habla de infinitud intensivo.

Julian Ritzel Farret: ¿si puede decir que el orden categorial se identifica con la materia sensible?

Félix Adolfo Lamas: creo que no. Creo que tiene su origen en la percepción. El núcleo de la percepción es la sustancia material. Pero que tenga origen en la percepción no significa que ahí se agote todo lo que existe en el mundo. Platón y Aristóteles admiten que hay sustancias espirituales. Son sustancias en sentido primario. Pero, claro, tenemos que reconocer que cuando salimos de la esfera de los entes sensibles los hombres andamos en punta de pie cuidando para no caer.